

## ¡Qué paisaje!

MARC: ¡Fiu! Qué pasada de paisaje. ¡Desde aquí el mundo es muuuuuy grande! Aquella montaña de allí es...

LAURA: Pero déjame los prismáticos, que yo también quiero ver.

MARC: ¡Un minuto! Mira, mira, desde aquí se ven el puente viejo y, al fondo, la presa. Y más allá...

LAURA: ¡Venga, abusón, suelta los prismáticos!

MARC: Anda que... ¡eres una pesada! Déjame un ratito más.

LAURA: Sí, claro, un ratito, un ratito...

EDU: Pero ¿cómo podéis estar tan frescos? Yo no veo nada. ¡Estoy hecho polvo!

LAURA: ¡Qué raro, Edu! Si tú estás super en forma. ¡Ja ja ja!

BERTA: Edu, inténtalo. Levántate y ven a ver el paisaje. Es el premio por haber subido hasta la cima.

EDU: Sí, claro, si pudiera iría, pero...

BERTA: Ven, Edu. Pon así los brazos... ¡parece que puedes volar como los patos que están pasando! Es una sensación única.

EDU: Claro, lo que me faltaba, volar. No puedo ni caminar y voy a volar. ¡Vaya ideas que tienes, Berta!

BERTA: No entiendo que estés tan cansado. Hemos caminado una horita.

EDU: ¡Esto no es caminar! En mi casa a esto lo llamamos ¡trepar!

LAURA: Bueno, Marc, me parece que ya está bien. O me dejas los prismáticos o vas a volar, pero tú de verdad.

MARC: Vaya, ahora me has convencido. ¡Toma!

LAURA: ¡Menuda vista! Esto es impresionante. Estoy viendo un rebaño de ovejas, un pájaro enorme, el puente viejo, la presa, un camión... ¡Uy, ahora está todo blanco! ¿Qué ha pasado?

BERTA: Estarás viendo la cabeza de mi abuela. ¡Ja, ja, ja!

LAURA: No, en serio, no se ve nada. Marc, ¡has roto los prismáticos!

MARC: ¿No será que estás enfocando al cielo y hay una nube? ¿Para eso querías los prismáticos? ¡Vaya con la niña!